herpy

CECILIAS

Koh Tao Caecilian

Ichthyophis kohtaoensis

Ichthyophis kohtaoensis es una cecilia excavadora del sudeste asiático con una vida en dos fases: los adultos viven en tierra húmeda, mientras que las crías eclosionan como larvas acuáticas con branquias externas. La hembra pone los huevos en una cámara excavada en la tierra junto al agua y los vigila. Se sabe poco sobre el mantenimiento de esta especie.

Familia: Ichthyophiidae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**30-40 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**5-10 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Excavador**
Hábitat	**Bosque seco y selva tropical**
Toxinas cutáneas	**Ninguna conocida**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**50 × 30 × 35 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**23-25 °C**
Temperatura, noche	**21-23 °C**
Humedad	**90-100 %**
Agua	**Sin bebedero**
UVB	**No necesario**
Alimentación	**Lombrices/caracoles**
Se mantiene	**En solitario o en grupo**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Desarrollo	**Larvas en el agua**
Lugar de puesta	**En el suelo**
Huevos por temporada	**20-40**
Periodo larvario	**120-240 días** desde la eclosión hasta la metamorfosis
Alimentación de las larvas	**Pequeños invertebrados acuáticos (dafnias, larvas de mosquito)**
Cuidado parental	**Vigila los huevos**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Datos insuficientes (DD)**

Sobre la especie

Ichthyophis kohtaoensis es un anfibio esbelto, sin patas y con una cola muy corta, que recuerda a una lombriz de tierra grande y brillante. El cuerpo está dividido en numerosos anillos transversales, los ojos son pequeños y quedan bajo la piel, y a cada lado de la cabeza hay un pequeño tentáculo que el animal usa para oler y orientarse bajo tierra. Los adultos son cecilias de tamaño mediano, de unos 30-40 cm; tanto la longitud como la longevidad son estimaciones, porque no se han medido en esta especie.

La especie fue descrita en la isla de Koh Tao, en el golfo de Tailandia. Las poblaciones continentales se citan a menudo como *Ichthyophis* cf. *kohtaoensis*, porque no está aclarado si todas pertenecen a la misma especie. Las poblaciones del sur de China y del norte de Vietnam se consideran la especie muy próxima *Ichthyophis bannanicus*, que no obstante a veces se incluye en *I. kohtaoensis*.

A diferencia de las cecilias acuáticas, los adultos son terrestres y excavadores, mientras que las larvas viven en el agua.

No se ha descrito toxicidad cutánea en esta especie. Como otros anfibios, tiene glándulas en la piel, así que lávate las manos después de manipularla y no te toques los ojos ni la boca.

Distribución y hábitat

Ichthyophis kohtaoensis vive en Tailandia, Camboya, Laos, Myanmar y Vietnam y, si se incluyen esas poblaciones, en el sur de China. Se conoce de Koh Tao y Koh Pha-ngan y de tierra firme, entre otros lugares el valle del Mekong, en el noreste de Tailandia.

La especie está catalogada como de datos insuficientes (UICN: DD). Se ve pocas veces porque vive oculta bajo tierra, y la densidad en las zonas estudiadas es baja: unos 0,08 animales por m^2.

> **Área de distribución natural:** Tailandia, Camboya, Laos, Myanmar (Birmania) y Vietnam.

HÁBITAT

Ichthyophis kohtaoensis vive en matorral abierto, bosque de galería y bosque secundario abierto, así como en jardines, plantaciones y zonas habitadas cerca de arroyos, estanques y pantanos. El clima tiene una marcada estación de lluvias y una estación seca. En la estación seca los adultos permanecen enterrados; en la de lluvias también suben a la hojarasca y a las plantas en descomposición. Los animales son nocturnos y se ven sobre todo durante y después de la lluvia, por ejemplo bajo piedras y desechos cerca del agua.

La reproducción sigue la estación de lluvias. La hembra pone los huevos en una cámara excavada en la tierra, muy cerca de un estanque, un arroyo o un río, y las larvas viven en el agua hasta que se transforman hacia el final de la estación seca.

Cuidados

EL TERRARIO

Se sabe poco sobre el mantenimiento de *Ichthyophis kohtaoensis*. Los cuidados se basan en la experiencia con cecilias excavadoras de tamaño similar, que se mantienen del mismo modo, entre ellas *Geotrypetes seraphini*.

I. kohtaoensis se mantiene en una caja hermética de plástico de pared gruesa o en un terrario con tapa firme y un sustrato profundo donde excavar. Un adulto necesita como mínimo 50 × 30 × 35 cm, para que haya espacio para 20-30 cm de sustrato y una cámara de aire encima. La tapa debe cerrar bien y llevar un peso encima: un animal que alcance la tapa se escapa por la más mínima rendija, y los gusanos de alimento también salen trepando. Haz una ventilación baja con pequeños orificios en los laterales justo bajo el borde, cubiertos con malla fina; no debe haber orificios en la tapa.

El sustrato es la decisión más importante. Las fibras de papel sin blanquear (lecho de papel sin aroma) están muy probadas: retienen la humedad, los gusanos viven en ellas y las cecilias las prefieren claramente a la fibra de coco. También se puede usar tierra vegetal esterilizada y sin abono. Se desaconseja usar solo fibra de coco: levanta polvo, se pega a la piel y se ha encontrado compactada en forma de tapón duro en el intestino de animales muertos. Cambia el sustrato cada 4-5 meses, o antes si se ensucia, y aprovecha para revisar al animal.

Coloca un trozo plano de corteza o madera tratada con calor sobre la superficie. A los animales les gusta tumbarse justo debajo, y así es fácil observarlos sin excavar. Las plantas vivas no son necesarias.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

Mantén 23-25 °C de día y 21-23 °C de noche. La temperatura debe ser estable y variar como máximo unos 3 °C; los cambios rápidos y grandes se toleran mal. Si la caja está en una habitación con temperatura uniforme, rara vez hace falta calefacción. Una manta térmica bajo uno de los extremos crea un gradiente de temperatura y humedad entre el que el animal puede elegir; el sustrato se seca un poco sobre la fuente de calor, así que vigila la humedad. Si el animal se queda en la superficie en vez de enterrarse, la temperatura, la humedad o el sustrato no son los adecuados.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y PULVERIZACIÓN

El sustrato debe estar uniformemente húmedo, pero no tan mojado como para poder escurrir agua de un puñado, y nunca debe haber agua acumulada en el fondo de la caja. El aire de la caja está prácticamente saturado de humedad (90-100 %). Mantén la humedad pulverizando y removiendo de vez en cuando el sustrato, y deja un extremo algo más seco que el otro. Usa agua embotellada, agua de lluvia o agua del grifo reposada durante un día.

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

Los adultos no necesitan bebedero. Obtienen el agua del sustrato húmedo y de la condensación en las paredes de la caja, y un bebedero hace que el sustrato se empape con facilidad. El agua solo es necesaria para las larvas, que viven en ella desde la eclosión hasta la metamorfosis; consulta el apartado sobre la cría.

Leer más: Cría de renacuajos

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie vive bajo tierra y no necesita UVB ni una iluminación especial. Basta con un ciclo normal de día y noche en la habitación, con 10-14 horas de luz. La caja no debe recibir sol directo.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Las lombrices de tierra son el alimento principal y las aceptan casi todas las cecilias terrestres. Usa lombrices de tamaño pequeño a mediano, por ejemplo lombrices de compost, y córtalas en trozos para las crías. Pon 10-15 lombrices en la caja cada dos semanas. En un sustrato de papel húmedo las lombrices siguen vivas sin pudrirse.

El animal encuentra el alimento con el olfato y los tentáculos, y casi nunca se le ve comer. Remueve el sustrato con regularidad: si quedan muchas lombrices, hay sobrealimentación o el animal no está comiendo. Cuenta las lombrices que entran y salen cuando el animal es nuevo. El valor nutritivo de las lombrices aumenta espolvoreando calcio y vitaminas en su tierra 4-6 días antes de dárselas.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Ichthyophis kohtaoensis lleva una vida oculta y pasa casi todo el tiempo enterrada. Si el animal pasa mucho tiempo en la superficie, el sustrato está demasiado húmedo, demasiado seco, demasiado frío, demasiado caliente o es químicamente molesto, o bien falta un refugio en la superficie; en ese caso cambia el sustrato y comprueba la temperatura.

Un animal por caja facilita el control del peso y de la salud y excluye los conflictos. También se pueden mantener varios animales de la misma especie juntos si revisas con regularidad que no haya mordeduras ni heridas, y así hay más posibilidades de cría. El animal es nocturno y prefiere salir en la oscuridad. Manipúlalo lo menos posible y solo con las manos limpias y húmedas, sin crema ni restos de jabón.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

No se conocen la edad ni el tamaño de la madurez sexual en esta especie, y los sexos no son fáciles de distinguir externamente. Las hembras grandes ponen más huevos y tienen larvas más grandes que las pequeñas.

APAREAMIENTO

El apareamiento y la puesta siguen la estación de lluvias: las hembras con huevos solo se encuentran en esa estación, y la puesta comienza cuando llega el monzón. La fecundación es interna, como en todas las cecilias. No se conoce ningún método de cría en cautividad; un periodo con el sustrato claramente más húmedo puede imitar la estación de lluvias, pero no se ha probado su efecto.

HUEVOS Y LARVAS

La hembra pone los huevos en una cámara excavada en la tierra, cerca del agua, y permanece enroscada alrededor de ellos hasta que eclosionan; en ese periodo pierde peso. Los huevos tienen mucho vitelo. No se ha cuantificado el número de huevos de esta especie; 20-40 en la caja es una estimación para el género. Los huevos no deben moverse ni secarse.

Se encuentran huevos en desarrollo temprano al comienzo de la estación de lluvias y huevos con embriones bien desarrollados en el punto álgido de la misma, por lo que el desarrollo dentro del huevo dura un par de meses. Las larvas eclosionan con tres pares de branquias externas, órganos de la línea lateral y una aleta caudal, y necesitan agua. Son depredadoras y se alimentan de pequeños animales acuáticos.

METAMORFOSIS

Las larvas viven en el agua hasta la metamorfosis. Ofréceles un acuario bajo con agua limpia y estancada, sin corriente fuerte, con escondites y un borde bajo que dé a una zona de tierra húmeda. El periodo larvario sigue las estaciones: las larvas eclosionan desde el punto álgido de la estación de lluvias hasta su final y se transforman antes de que termine la estación seca, tras unos 4-8 meses.

En la metamorfosis la larva pierde las branquias y la aleta caudal. Después el animal debe poder salir trepando del agua y enterrarse en un sustrato húmedo.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Los animales ya metamorfoseados se trasladan a una caja con sustrato húmedo, como los adultos, y se alimentan con lombrices pequeñas o trozos de lombriz. Mantén la humedad alta y la temperatura estable. La cría en cautividad no está descrita con más detalle para esta especie.

Salud y errores frecuentes

La enfermedad se detecta tarde en un animal que vive enterrado. Los problemas principales son:

- El animal está en la superficie: humedad, temperatura o sustrato incorrectos, o falta de refugio. Corrige las condiciones.
- Obstrucción intestinal: se han encontrado fibras de coco compactadas en el intestino de animales muertos. Usa fibras de papel o tierra estéril.
- Problemas de piel: infecciones por hongos y bacterias, a menudo tras un sustrato sucio o heridas. Requieren veterinario.
- Parásitos: nematodos, cestodos y parásitos unicelulares son frecuentes en cecilias en cautividad. Haz analizar una muestra de heces.
- Fuga: el animal se escapa por pequeñas rendijas y se deshidrata. Usa una tapa hermética con peso.

El hongo quítrido *Batrachochytrium dendrobatidis* (Bd) existe en cecilias. Los animales nuevos se ponen en cuarentena y se analizan, y los utensilios y las manos se lavan entre cajas. Mantén a un animal nuevo durante el primer mes en una caja pequeña donde puedas contar las lombrices que entran y salen y comprobar si come. Acude a un veterinario con experiencia en anfibios si el animal no come durante varias semanas, pierde peso, tiene heridas o se queda en la superficie.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.